Comisión de Asuntos Internacionales
S/C

Versión Taquigráfica N° 1314 de 2012

DELEGACIÓN DEL CONSEJO CAUSA ARMENIA DEL URUGUAY

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 3 de octubre de 2012

(Sin corregir)

PRESIDE: Señor Representante José Carlos Mahía, Vicepresidente.

MIEMBROS: Señores Representantes Martín Elgue, María Elena Laurnaga y Rubén Martínez Huelmo.

INVITADOS: Por el Consejo Causa Armenia del Uruguay, señoras Arpin Hocacanyan, Paris Diana Itutmazian y señor Federico Waneskahian.

SEÑOR PRESIDENTE (Mahía).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión de Asuntos Internacionales da la bienvenida a las señoras Arpin Hocacanyan y Paris Itutmazian, y al señor Federico Waneskahian, integrantes del Consejo Causa Armenia del Uruguay.

Ustedes nos solicitaron una entrevista para hacer una exposición, y con mucho gusto los recibimos.

SEÑORA ARPIN.- Antes que nada, agradecemos a la Comisión de Asuntos Internacionales por cedernos su tiempo y recibirnos; para nosotros esto es muy importante. Siempre hemos sido muy bien recibidos por los miembros del Poder Legislativo, lo cual nos enorgullece.

El Consejo Causa Armenia es una organización internacional, con oficina en distintas ciudades como Washington, Bruselas, Líbano y Moscú; nosotros somos la filial en Uruguay. Nuestra organización trabaja en la temática de los derechos humanos en general, con énfasis en el reconocimiento del Genocidio Armenio y el fortalecimiento democrático de los países Armenia y Nagorno Karabagh.

A nivel local, durante décadas hemos desarrollado una sólida y excelente relación con los Parlamentos de turno. En el año 1965 Uruguay fue el primer país que reconoció el Genocidio Armenio, y desde ese momento su postura no ha cambiado. Eso ha dado sus frutos. Desde el año 2000 -voy a decir esto porque quizás algunos no lo tienen presente- el acto central del Genocidio Armenio, que se conmemora el 24 de abril, se realiza en el Palacio Legislativo, y es organizado por la Presidencia de la Cámara de Diputados y por el Consejo Causa Armenia del Uruguay. Por supuesto, esto no tiene antecedentes en ningún país del mundo. Este es otro motivo de orgullo para nosotros.

Como dije, durante todos esos años Uruguay ha mantenido su postura. En 2010 se formó el Grupo de Amistad Interparlamentario Uruguay- Armenia. El año pasado -siempre con la idea de mantener ese Grupo activo-, se organizó un seminario con los parlamentarios amigos de Armenia, al que acudió un parlamentario de ese país. Además, en la apertura estuvieron presentes el Vicepresidente de la República, contador Astori, el Canciller, doctor Almagro y el Presidente de la Cámara de Diputados del momento, doctor Lacalle Pou.

Después del seminario, empezó una actividad muy fuerte de toda la diplomacia azerí.

Precisamente, hoy pedimos ser recibidos por ustedes para trasmitirles información y expresar nuestra preocupación por un tema que es muy sensible para nuestra comunidad: la resolución pacífica del conflicto Nagorno Karabagh. No sabemos cuánto saben ustedes del tema, porque hace dos años quizás muy pocos sabían de la vida y obra de Azerbaiyán o de Nagorno Karabagh. No obstante, en 1991 y en 1996 el Parlamento uruguayo adoptó resoluciones apoyando la solución pacífica del conflicto. O sea que la posición del país no ha tenido cambios.

Como dije, el año paso se realizó el seminario. Luego, en mayo, el Canciller Almagro visitó Armenia. Hizo declaraciones que satisfacen a todos los armenios del mundo, sobre todo, porque demuestran la postura incambiante de Uruguay.

Lamentamos que no esté presente el Presidente titular de la Comisión, porque está muy interesado en este tema y nos hubiese gustado que escuchara nuestras explicaciones.

A continuación, nuestro compañero Waneskahian va a exponer sobre cómo surgió el conflicto, cómo se desarrolló y en qué situación estamos hoy.

SEÑOR WANESKAHIAN.- También les quiero agradecer por el tiempo que nos otorgan.

Como decía la compañera, venimos a brindarles la información que tenemos, que nos genera preocupación, no por la actitud que Uruguay está tomando respecto a este tema -entendemos que es satisfactoria para nuestra comunidad; así lo hemos destacado en varias ocasiones-, sino por las reacciones que esa postura ha generado. Entendemos que es parte de nuestro deber entablar un diálogo con el Parlamento, en este caso con esta Comisión, para exponer nuestros argumentos y fortalecer la posición del país, que para nosotros es tan importante.

En los recientes vínculos que Azerbaiyán ha establecido con el país, en reiteradas ocasiones se ha hecho mención a la situación de Nagorno Karabagh. Esta cuestión tiene raíces muy profundas en la historia del pueblo armenio.

La región de Nagorno Karabagh está en el este de la meseta de Armenia, y tiene población armenia desde hace alrededor de tres mil años. En 1918 -es decir que esto forma parte de la historia contemporánea-, cuando la República de Armenia logró su independencia, esta región la integraba.

El conflicto actual tiene sus raíces, fundamentalmente, en la sovietización de la región del Cáucaso, cuando Armenia, Azerbaiyán y Georgia se transforman en repúblicas soviéticas. En 1921, por una decisión arbitraria de Stalin, se separó a Armenia y a Nagorno Karabagh. Es decir que se determinó la separación, la segregación de este territorio de su madre, a través de límites artificiales, para evitar cualquier vínculo con Armenia; la separaron completamente a través de la definición de ciertos límites.

El hecho de entregar un territorio a una nación con una cultura completamente distinta a la de sus habitantes históricos, determinó que durante setenta años la población de Nagorno Karabagh, mayoritariamente armenia a pesar de los esfuerzos que se hicieron para revertir esa característica, en las épocas donde se dispuso de mayor apertura en el régimen soviético, siempre promoviera la anexión a Armenia. El más fuerte de ellos fue el que tuvo lugar en 1988, es decir, en plena Perestroika. El movimiento de anexión a Armenia tomó un cauce constitucional dentro del marco institucional soviético. Los cuerpos legislativos de la región autónoma de Nagorno Karabagh, que formaba parte de la República Socialista Soviética de Azerbaiyán, establecieron su voluntad de anexarse a Armenia. Eso provocó una muy fuerte represión tanto del gobierno de Azerbaiyán como del gobierno central de Moscú. Se desencadenó una violencia anti- Armenia en las calles, que en varias ciudades de Azerbaiyán condujo a la muerte de cientos de armenios, fundamentalmente durante 1988 y en la

capital, Bakú, en 1990. Esto determinó que casi la totalidad de los armenios que habitaban Azerbaiyán -cerca de 300.000- tuvieran que abandonar el país.

La violencia que se desató contra los armenios de esta región que solicitaba su anexión a su madre patria, Armenia, estalló en un conflicto de proporciones muy importantes. Es uno de los conflictos más importantes dentro del espacio pos- soviético, e incluyó el ataque del ejército de Azerbaiyán a los civiles armenios que habitaban la región.

Como parte de un movimiento sobre todo de autodefensa y de organización popular, se conformaron pequeños grupos armados para contener el avance del ejército.

Finalmente, en el año 1991, en un referéndum popular que tuvo una mayoría aplastante, los armenios de Nagorno Karabagh decidieron que el único camino viable para su supervivencia era la independencia total tanto de Armenia como de Azerbaiyán

Cabe aclarar que unos meses antes, el Parlamento uruguayo ya había apoyado las reivindicaciones de los armenios de Nagorno Karabagh, incluso antes de que se constituyeran como Estado independiente. Para nosotros es un orgullo que nuestro país tenga un Parlamento como este, que ha dado respuestas tan tempranas a estos problemas tan profundos.

Por tanto, en 1991 el Estado de Nagorno Karabagh se declara independiente y se constituye en una República de facto. Hasta el día de hoy no ha sido reconocida, pero que ha desarrollado un camino independiente en los últimos veinte años, que ha sido de mucho provecho para la seguridad de sus habitantes y, también, para otras naciones, que la han tomado como ejemplo para seguir el camino hacia la autodeterminación. Obviamente, este proceso implicó sacrificios muy fuertes en el período de violencia desatada por Azerbaiyán. Entre 1991 y 1994 fallecieron cerca de treinta mil personas, víctimas de los ataques contra civiles y de los enfrentamientos armados. Hay casi un millón de desplazados que todavía están en una situación bastante precaria y miles de refugiados aún veinte años después de este conflicto.

Como decíamos, lo importante para nosotros hoy es la postura que Armenia ha sostenido históricamente y que la población de Nagorno Karabagh ha refrendado en su Constitución y también que este conflicto debe tener una solución pacífica; no hay una vía militar para resolverlo. Esa es la postura que afortunadamente también ha entendido el Uruguay, que es la que debe llevar adelante en el ámbito de la Comunidad Internacional y por eso, como señalábamos recién, ha promovido esfuerzos a nivel diplomático para que esto sea así.

En la actualidad, las negociaciones que se están llevando adelante se desarrollan en el marco de un grupo de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, que la copresiden Rusia, Francia y Estados Unidos, que también ha sido establecido por nuestro Canciller como la única vía posible para la resolución de este conflicto.

Entendemos que hay algo más valioso que esta postura y tiene que ver con que el Uruguay no se ha quedado en un posicionamiento diplomático, sino que ha dado un paso más y ha avanzado hacia ámbitos que para nosotros también son de destaque, como la cooperación técnica. Hoy en día, el Plan Ceibal está implementando un programa con similares características en esta región donde habitan ciento cuarenta mil armenios, que no ha sido reconocida como república independiente por ningún otro Estado. El Uruguay está haciendo un aporte fundamental para la educación de esos ciudadanos y para su formación democrática, que es la cooperación técnica para la implementación de un plan similar al Ceibal. También, hemos tenido el honor de contar, entre más de noventa observadores de veintidós países, con una Diputada uruguaya que en julio de este año participó de las elecciones presidenciales que se desarrollaron en esta república que, si bien esta no ha sido reconocida, cuenta con un sistema democrático consolidado, con elecciones y con índices de transparencia. Como decía, más de noventa legisladores de veintidós países en calidad de observadores han transmitido que han sido elecciones limpias. Esto es algo que lamentablemente no muchos países de la zona pueden decir, entre ellos, Azerbaiyán, donde hace cuarenta años gobierna la misma familia, el principal dirigente es el padre del actual Presidente, y la transferencia de mando se da prácticamente en una forma dinástica, al margen de la voluntad popular.

Esta postura de Uruguay recibiendo en esta sala al propio Presidente de la joven República de Nagorno Karabagh ha sido muy valorable y no la podemos dejar pasar por alto. Tampoco la ha dejado pasar por alto

Azerbaiyán, que desde el año 2010, según declaraciones de altos funcionarios de su servicio diplomático, estableció que iba a comenzar una estrategia de tener presencia diplomática en aquellos lugares donde las comunidades armenias tenían mayor arraigo. Obviamente, Uruguay, que tiene una comunidad de treinta mil armenios con una integración total a la sociedad en todos los ámbitos -el nivel de agradecimiento y aprecio por el país es altísimo-, no podía quedar fuera de esta estrategia que emprendió Azerbaiyán. En el año 2010, pocos meses después de este anuncio, estableció en noviembre su primera embajada en Sudamérica, en la ciudad de Buenos Aires.

Entendemos que hay razones de sobra para pensar que la presencia de Azerbaiyán en la región tiene otros propósitos de los que son declarados y, por eso, queremos transmitirles este tipo de comentarios al respecto. Por ejemplo, el Embajador al momento de presentar sus cartas credenciales al Presidente Mujica plantea, entre algunos temas, la posición de Azerbaiyán sobre la cuestión de Nagorno Karabagh. Esa es una información que está en la página web de la Embajada, que es algo que ellos han difundido. Consideramos que están intentando incorporar este tema a una agenda bilateral, que hasta ahora era inexistente y que, a partir de este anuncio de 2010, tenemos desde ese año a la fecha una Embajada concurrente en nuestro país, la visita de un Canciller y, como decíamos, una misión de legisladores que en este momento están participando en un foro en la ciudad de Bakú, capital de Azerbaiyán que, como dije anteriormente, fue escenario de una de las principales tragedias de nuestro pueblo en el año 1990.

Es importante destacar que lo que hace Uruguay no pasa inadvertido para Azerbaiyán, en la medida en que la Diputada Susana Pereyra, quien participó como observadora internacional de estas elecciones, fue declarada persona no grata. Según pudimos saber, el pasado 27 de julio, oportunidad de la visita del Canciller de Azerbaiyán al Presidente Mujica, se elevó una protesta por la presencia de una Diputada participando de una misión como observadora internacional. Entendemos que es una misión pacífica, que apuesta a la democracia en una región del mundo que tanto la precisa. Resulta un agravio para los valores democráticos del Uruguay que sea declarada persona no grata una legisladora que se encuentra desarrollando una tarea como esa.

Para nosotros también es importante plantear en qué contexto se dan este tipo de reacciones. No nos sorprende que exista este tipo de reacciones que están tan apartadas de las normas de respeto que deben guiar las relaciones bilaterales entre países. Azerbaiyán hoy en día constituye una amenaza no solo retórica para la seguridad y estabilidad de la región, y se ve en hechos concretos. Las divisas obtenidas por el crecimiento económico basado en la extracción de petróleo, controlado por la familia presidencial, lejos de realizar un aporte constructivo para la paz, están siendo destinadas en una carrera armamentista, que en los últimos ocho años ha llevado a multiplicar veinte veces el presupuesto de Azerbaiyán.

Lejos de apostar por una solución pacífica, que es la postura de Armenia y Uruguay, Azerbaiyán está atacando militarmente, violando el cese al fuego con Armenia y con Nagorno Karabagh, que desde 2006 a 2011 ha tenido un aumento de un 2.100%.

Azerbaiyán, como parte de este espíritu poco constructivo que queremos transmitirles para que sea de conocimiento de la Comisión, ha rechazado la solicitud del Secretario General de la ONU, Ban Ki- moon, del retiro de francotiradores de la frontera con Armenia y con Nagorno Karabagh. La presencia de francotiradores tiene una única explicación y es el asesinato de civiles. Han sido frecuentes los casos de asesinatos de granjeros y población civil que vive cerca de la línea de contacto por disparos de francotiradores. Armenia ha ofrecido en varias ocasiones retirar esos francotiradores de la frontera y Azerbaiyán lo ha rechazado, inclusive con una propuesta de la ONU, mediando en este tema. Por si fuera poco, creó una escuela de francotiradores para fortalecer ese posicionamiento.

Vamos a entregarles un documento donde podrán encontrar quince carillas de amenazas del propio Presidente de Azerbaiyán con retomar las acciones militares contra Armenia. Hay pruebas más que suficientes para entender que la posición que hoy en día está enarbolando Uruguay que es coincidente con la postura que tiene la Comunidad Armenia del Uruguay, está enfrentada completamente con lo que hoy en los hechos está realizando Azerbaiyán.

Para finalizar, queremos presentarles dos casos que para nosotros son significativos de este espíritu poco constructivo y belicista que encontramos en el rol que Azerbaiyán está jugando en la región.

El pasado 28 de febrero, el Presidente de Azerbaiyán, Ilham Aliev, declaró en una conferencia pública de nivel gubernamental, que luego fue incluida en la página oficial del Presidente, que los principales enemigos

de Azerbaiyán son los armenios y los políticos hipócritas y corruptos bajo su control.

Consideramos que estas declaraciones viniendo de un Presidente no hacen otra cosa que perjudicar el clima de paz que debe primar en una región tan conflictiva como el Cáucaso. Al mismo tiempo, es un caso de manual -como ha habido tantos-, de señalamiento de un enemigo común. Este tipo de maniobras es propio de los Estados totalitarios. Lamentablemente no es la primera vez que a nuestro pueblo le toca enfrentar acusaciones de este tipo, que terminan en Azerbaiyán mismo con hechos concretos de asesinatos masivos y con la expulsión de la población de ciertas regiones.

Otro caso que nos llamó poderosamente la atención, que generó alarma internacional, fue el del militar Ramil Safarov, que participando en un curso de inglés organizado por la Otán en Hungría, asesinó a un Teniente armenio de a hachazos mientras dormía; lo decapitó de dieciséis hachazos. Esta persona que mató a sangre fría a un militar que participaba junto a él de un curso en el marco de una asociación para la paz recibió en 2006 cadena perpetua en Hungría. El pasado 31 de agosto fue extraditado a Azerbaiyán y, en el momento en que puso un pie en la capital Bakú, fue indultado por el Presidente, recibido como un héroe nacional, ascendido de grado a Teniente Coronel Mayor, se le obsequió un apartamento y se le abonaron los ocho años de su presunto servicio, que pasó en una cárcel húngara. Por si esto fuera poco, recientemente, desde el Ministerio de Defensa de Azerbaiyán se informó que esta persona se va a reincorporar al ejército en breve. Además de todo esto, las protestas que esto ha despertado tanto del Presidente de Estados Unidos como del propio Secretario General de la Otán, que era la organización patrocinante de la actividad en la que se produjo el asesinato, no han mellado la capacidad de Azerbaiyán de seguir sorprendiéndonos al declarar por parte de un alto miembro de su Cancillería que el único objetivo del establecimiento de una embajada en la República de Hungría era la liberación de este prisionero.

Entendemos que hay un paralelo en esa forma de operar y que tenemos que tomar ese ejemplo para comprender cómo es que este país maneja su servicio diplomático. Si el único interés en establecer relaciones bilaterales con Hungría era la liberación de un asesino, tenemos nuestra opinión y queremos compartirla con ustedes. Debemos tener en cuenta que cuando Azerbaiyán viene aquí y plantea que su objetivo es establecer relaciones comerciales con Uruguay -en sus veinte años de vida independiente no lo ha desarrollado hasta el momento-, y cuando su presencia en la región llega después de una declaración de su Cancillería que indica que van a fortalecer su presencia diplomática en las regiones donde hay comunidades armenias con militancia activa por la cuestión de Nagorno Karabagh, para nosotros es un motivo de preocupación. Entendemos que es nuestro deber brindarles estos elementos de análisis para el momento en que como parlamentarios y como Comisión tengan que considerar estas cuestiones, a fin de que puedan sopesar y evaluar debidamente en función de ellos la postura que nuestro país y nuestro Parlamento deben mantener de aquí en adelante respecto de este país.

Como les decíamos, nosotros estamos plenamente integrados al Uruguay y buscamos lo mejor para este país; hemos hecho con el pueblo uruguayo un esfuerzo de construcción que ya tiene casi un siglo. Entendemos que el Uruguay tiene que aprovechar todas las oportunidades para su mejor desarrollo, pero también pensamos que hay cuestiones como esta en las que hay que ser cuidadosos y tener muy en cuenta -y sabemos que el país lo hace- cuáles son los riesgos de asociarse con países que no tienen una carta democrática y que han sido señalados por la comunidad internacional y por organizaciones de derechos humanos por las violaciones sistemáticas a estos derechos. Consideramos que Uruguay, como ejemplo que ha sido en las cuestiones de derechos humanos, sobre todo en estos últimos años, tiene que ser cuidadoso respecto de los socios que elige para establecer sus relaciones.

No queremos robarles más tiempo con este planteo. Agradecemos muchísimo el tiempo que nos han dedicado y quedamos a las órdenes para cualquier consideración, aclaración o comentario que entiendan necesario sobre este tema.

SEÑORA ITUTMAZIAN.- Cuando uno forma parte de un país pequeño como Uruguay, Armenia y mucho más Karabagh, es difícil enfrentarse militar o políticamente a un coloso. Nosotros sabemos muy bien de eso en nuestra doble identidad

Lamentablemente, no siempre los Estados se guían por los principios por los que se deben regir. Este caso de Ramil Safarov, nombrado por nuestro compañero Federico, sí recibió la preocupación de la Secretaría de Estados Unidos y de algunas Comisiones, pero el único organismo que lo condenó fue el Parlamento

europeo. O sea que las declaraciones siempre son tibias cuando la víctima es más débil que el agresor. Eso es lo que han llamado los jóvenes la "petroimpunidad", la impunidad del petróleo. Nosotros sabemos que Uruguay no está en esa postura y nos enorgullecemos por ello. También sabemos que es de los pocos países que mantiene sus principios por encima de sus necesidades comerciales, fiel al principio artiguista de no vender el rico patrimonio -como patrimonio se puede entender muchas cosas- al bajo precio de la necesidad. En ese aspecto estamos tranquilos, pero quisimos venir a marcar esta preocupación por la arremetida de Azerbaiyán hacia nuestro país ya que estamos seguros de que si acá no hubiera treinta mil y pico de armenios -muy integrados pero muy militantes- y Uruguay no tuviera la postura que tiene, jamás lo hubiera hecho. Eso para nosotros es clarísimo, y es lo que queremos destacar. Les agradecemos una vez más que nos hayan recibido para que pudiéramos darles este informe.

SEÑOR MARTÍNEZ HUELMO.- Damos por bienvenida esta información y esta puesta al día. Este es un asunto muy legendario en la geopolítica del mundo, como ya ha quedado constatado en las expresiones de los visitantes.

Debo decir que esta Comisión tiene especial interés en estos asuntos más allá de que son muy lejanos geográficamente hablando. Los miembros de la Comisión, no solamente por los elementos que se han vertido sino por la propia producción en la logística parlamentaria, tratamos de profundizar y de conocer más estos aspectos. Me refiero a la Comisión y también por supuesto al Grupo de Amistad Uruguay- Armenia, que siempre ha tratado de establecer vínculos más profundos con la comunidad armenia

A esta Comisión -lo puedo hacer extensivo a los colegas- le preocupa el estado de los derechos humanos y del sistema democrático en todo el mundo. Sabemos que en esto Armenia cumple todos los requisitos que un prototipo de uruguayo puede observar: la vigencia plena de los derechos humanos y de la democracia. Diría que en la región, Armenia es medio excepcional.

En cuanto a la solución de controversias, el artículo 6º de la Constitución de la República dice que para los tratados internacionales la República propondrá que todas las diferencias que surjan entre las partes contratantes deben ser decididas por arbitraje o por otro medio pacífico; en eso estamos contestes.

Debemos decir también que no estoy vertiendo estas expresiones solamente por ser parte del Grupo de Amistad. Estos Grupos los hemos repartido entre los noventa y nueve legisladores y todos lo hacemos de la mejor manera posible, porque los Grupos de Amistad tienen una regulación única de acuerdo a las relaciones internacionales del país. Los visitantes son compatriotas uruguayos; no son europeos ni habitantes del Cáucaso, y por eso nos sentimos obligados, como miembros del Grupo de Amistad, a dar una solidaridad. No estoy haciendo con esto un acto político porque yo no sé lo que votan; es un acto con compatriotas, como son compatriotas la comunidad judía cuando viene aquí o la comunidad afro, con la que hicimos la conmemoración de Mandela hace poco tiempo. Estas consideraciones para nosotros pesan mucho, y por supuesto que en su momento vamos a discutir estos temas en el Parlamento

Nosotros tenemos artículos probatorios y estamos a favor de Armenia en lo que tiene que ver con el Karabagh montañoso. También nos solidarizamos en su momento con lo que el Ministro Almagro dijo en una sesión en el año 2010, siendo el único Canciller que dijo eso en el mundo. Asimismo, en el año 1987, cuando se sucedía el desmembramiento de la antigua Unión Soviética, escribimos un artículo sobre este asunto en una publicación política. Obviamente, esto les duele mucho más a los armenios y a quienes viven allá, pero nosotros comprendemos que un país como Armenia, de tres millones de habitantes, que se parece mucho a nosotros, esté luchando por su viabilidad. Nosotros estamos luchando en este MERCOSUR y en esta América Latina por la viabilidad del Uruguay, por lo que pasará con nuestros compatriotas dentro de sesenta o cien años en este mundo tan cruzado de intereses que tiene América Latina. No sabemos qué sucederá con Uruguay, si seguirá existiendo o no, pero como uruguayos lucharemos siempre por su existencia. Esto que estoy expresando también lo siento con un pequeño país en el medio de una montaña, sitiado por brutales enemigos y con fronteras cerradas. Acá nos cerraron un puente y todos sabemos lo que padeció el Uruguay. Armenia tiene cerradas las fronteras con Turquía y las relaciones con Georgia y con los azeríes en un nivel bastante calamitoso, ya que hay un viejo tema fronterizo. Les quedan relaciones con algunos grandes países de la región como Rusia y le queda una pequeña ventana, Irán, que le da la subsistencia a ese país, porque la energía solamente llega por allí. Asimismo se pretende un bloqueo económico, y Azerbaiyán también lo promueve. Eso debemos repelerlo en Uruguay, como lo hemos hecho como pequeña nación con todos los bloqueos habidos y por haber en el mundo.

En su momento discutiremos todas estas cosas. Felicito a los compatriotas uruguayos armenios por venir a la Comisión a traer en buena hora estos elementos. En el Período pasado tuvimos reuniones con el Embajador de Turquía que venía a diluir el tema del Genocidio. Nadie viene a diluir el Holocausto judío, pero sí el Genocidio armenio, ese negacionismo no lo hemos de permitir. Estas cosas es importante que se pongan sobre la mesa del temario de la política internacional. Obviamente, las discutiremos. En esto mandará la Cancillería, pero los legisladores, por lo menos en lo que a mí concierne, no vamos a eludir la responsabilidad. Quizás hablo un poco militantemente, pero tenemos una hermandad porque son uruguayos, como no estamos de acuerdo con que un Presidente haya dicho que hay que hacer desaparecer el Estado de Israel, y fuéramos indolentes ante la comunidad judío- uruguaya. Estos elementos que ustedes traen nos van a hacer centrar un poco más en los temas internacionales complejos.

Obviamente, esto no va a caer en saco roto, precisamente porque se trata de una comunidad muy grande, y una comunidad de compatriotas. Sería absurda y ridícula la valoración político partidaria, porque sería absurdo pensar que tantos miles de uruguayos armenios no tienen ya una disposición hacia tal o cual comunidad política. Reitero que en buena hora están presentes aquí en este momento de desconcierto, porque coincido con ustedes en cuanto a que Azerbaiyán no nos conocía, ni nosotros a ellos. Tal vez la movilización para profundizar la relación parlamentaria con el Grupo de Amistad Uruguay- Armenia, haya tenido ese efecto.

Debo dejar otra constancia. Solamente por referirme al Plan Ceibal en Nagorno Karabagh recibí la llamada directa del Embajador de Azerbaiyán para decirme que esa era una intromisión en la política azerí. Eso fue en el año 2010, horas antes de que fuéramos a hacer aquel seminario que buscaba llevar adelante vinculaciones más profundas en lo económico, en lo comercial y en lo cultural con Armenia. Reitero que el Embajador azerí quiso inducirme a que bajara de cartelera la parte del seminario que quería mostrar las ventajas del Plan Ceibal, que tan exitosamente ha llevado adelante el Gobierno del Frente Amplio, en instancias que se realizaba un símil en Karabagh.

SEÑORA LAURNAGA.- Después de las palabras del señor Diputado Martínez Huelmo, solo resta agradecer la confianza del Consejo Causa Armenia al venir a plantear en este Parlamento una temática de estas. Esto no cae en saco roto. No agradecemos la visita sino la confianza de ustedes por venir a plantear situaciones como las que describieron acá. El señor Diputado Martínez Huelmo es un parlamentario que no solo lidera con seriedad esta causa sino que ha liderado esta Comisión de Asuntos Internacionales y ha llevado adelante muchísimas causas por la equidad y la justicia en diversas situaciones de inequidad, como la que planteó ahora haciendo referencia a un Presidente que amenaza con eliminar un país entero. Si bien nosotros no vamos a intervenir en cuestiones internas, me parece muy importante el planteo vehemente que hace el señor Diputado Martínez Huelmo a fin de que el Parlamento debata en esta Comisión después de que los Diputados vuelvan del seminario. Seria muy interesante, si es que lo consideran así los señores Diputados, que tengamos un intercambio con los participantes de ese seminario en esta Comisión. Si no es así, se hará en la forma en que se considere, ya sea a través del Grupo de Amistad o de otro ámbito. En lo personal, me gustaría que fuera en esta Comisión, para que cuando vayamos a eventos que tienen que ver con conflictos internacionales en donde el prestigio de Uruguay está en juego, sea devuelto de una manera productiva, en un escenario de discusión que no va a ser de tomar partido sino de profundización en los temas que se plantearon.

SEÑOR PRESIDENTE.- Vamos a considerar la propuesta de la señora Diputada Laurnaga cuando estén presentes más señores Diputados, porque en este momento no tenemos el número suficiente de integrantes que nos permita resolver.

Quiero comentarles -aunque supongo que ya lo saben- que próximamente el Presidente de la Cámara de Diputados, junto a un grupo de parlamentarios, va a visitar Armenia. La misión tiene aspectos políticos, culturales, económicos y comerciales. Precisamente, en la jornada de ayer estuve conversando con el señor Presidente sobre este punto. Todos tenemos muchas expectativas por esta misión; ojalá nos permita seguir en la misma línea de afianzamiento de las relaciones políticas, culturales y comerciales con la República de Armenia.

SEÑORA HOCACANYAN.- Desde el mes de marzo estamos trabajando estrechamente con el doctor Orrico por este tema. Él nos expresó su deseo de realizar ese viaje a Armenia -presidiendo la delegación-, junto a un Diputado de cada partido. Hemos hecho de nexo entre el Parlamento de Armenia y el Presidente Orrico. El Consejo Causa Armenia del Uruguay va a acompañar a la delegación que irá a Armenia. Ya tenemos todo coordinado para que sea recibida como se merece.

SEÑOR WANESKAHIAN.- Les agradecemos nuevamente por el tiempo que nos han brindado.

También queremos expresar nuestra conformidad con las declaraciones realizadas por los parlamentarios. Entendemos que va a ser de gran ayuda intercambiar comentarios con las personas que hayan participado de la delegación a Azerbaiyán.

Por otra parte, tenemos plena confianza en los frutos que va a dar la futura misión a la República de Armenia. Como bien decía el señor Diputado Martínez Huelmo, la hermandad que sentimos no solo está dada por la presencia de treinta mil armenios en el país y por su integración a la sociedad uruguaya, sino también porque partimos de una serie de valores comunes. Nos une una particular comunión de valores, que tienen que ver con cuestiones muy importantes, como el respeto a los derechos humanos y a la democracia. Esos son los valores por los que nuestro pueblo ha luchado durante cientos de años. Por eso, nos alegra que hoy puedan conocer el resultado de esa lucha de cientos de años: la República de Armenia. Así como durante mucho tiempo el orgullo de Uruguay fue ser la Suiza de América, podríamos decir que hoy Armenia se enorgullece de ser el Uruguay del Cáucaso, porque ha demostrado que en una región complicada, la prevalencia de ciertas luchas y de ciertos valores fue capaz de transformar un país y de hacerlo sobreponerse a las circunstancias más adversas.

SEÑOR PRESIDENTE.- Les agradecemos su presencia. Las puertas de esta Comisión están abiertas para ustedes.

Se levanta la reunión.